



Historia de los medios de Comunicación

José Carlos Rueda Laffond

Elena Galán Fajardo

Ángel L. Rubio Moragas

Alianza Editorial, Madrid, 2014

Nº páginas 247

Reseña por Concha Langa Nuño

UNA PANORÁMICA SOBRE LA HISTORIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La obra escrita por estos profesores de la Complutense, José Carlos Rueda y Ángel Rubio, y de la Carlos III, Elena Galán, nos ofrece una panorámica de la Historia de los Medios de Comunicación. No se trata de una obra que intenta ofrecernos una nueva perspectiva de la Historia de la Comunicación, aportando nuevas teorías. Como explican los autores en la introducción del libro, su intención ha sido la de hacer un estudio general introductorio. Creemos que cumplen con su objetivo sobradamente.

Pensada para estudiantes de comunicación, entre sus aciertos está el ofrecer de cada etapa o de cada tema las opiniones de los principales especialistas (al final de cada capítulo hay una bibliografía específica que se completa con una general al final del libro). Desde luego otro de sus grandes aciertos es completar el libro con una página web. En ella se ofrece material complementario como material audiovisual, documentales o acceso a exposiciones online, y textos. Una serie de preguntas hacen al alumno pensar e ir construyendo ideas. La bibliografía al final de cada capítulo también se completa aquí al incluirse las portadas de las obras consideradas básicas sobre cada etapa o tema. Además, en la página web se ofrece una serie de direcciones de internet de utilidad relacionadas con la Historia de la Comunicación entre las que se encuentra la página de nuestra asociación. De este modo, si añadimos los cuadros e ilustraciones del texto, consiguen que su objetivo, ofrecer el relato del libro con un método explicativo, esté más que conseguido.

Como panorámica, la obra se divide en segmentos cronológicos y en temas, con un declarado énfasis en la historia contemporánea y en occidente por ser, según los autores, las coordenadas donde se emplazan los aspectos clave de dicha historia. Como indican Rueda, Galán y Rubio, han intentado unir dos miradas, la que se interesa por las dinámicas comunicativas específicas y la que las sitúa en coordenadas históricas generales. Lo que pretenden es organizar el tiempo histórico de la comunicación jerarquizando hechos e interrelacionando procesos y dinámicas.

Esto explica la estructura del libro. El primer capítulo versa sobre la Edad Moderna, incluyendo una interesante introducción sobre el significado de la Historia de la Comunicación según algunos historiadores y el papel de los medios como factores revolucionarios. El comienzo de la edad contemporánea está estudiado en los capítulos 2 y 3. El capítulo 2 se centra en las nuevas escalas de la comunicación, analizando cómo afectaron los nuevos medios a la sociedad del siglo XIX (con un apartado sobre las ciudades como nodos de comunicación). Así mismo estudia cómo la nueva tecnología permitió el desarrollo del ferrocarril, del telégrafo y de la telefonía que llevó al nacimiento de las agencias de noticias, de la publicidad y a la modernización del mercado editorial. El capítulo 3 por su parte, repasa la historia del periodismo en este, denominado por algunos, siglo de la prensa. Estudia la creación de los principales modelos de prensa en Europa y Estados Unidos, incluyendo un apartado sobre la prensa española y sobre la fotografía al final del capítulo.

El nacimiento y consolidación del cine ocupan el capítulo 4. Desde los primeros inventos en la prehistoria del séptimo arte, hasta la creación del sistema de estudios, y la llegada del sonoro, este capítulo es un magnífico ejemplo de la gran aportación que para el libro es la página web en la que se pueden ver imágenes de algunas de las obras fundamentales de esos años.

Los años entre el comienzo de la Primera Guerra Mundial y el final de la Segunda ocupan el capítulo 5 que lleva como título “Medios y espacio público: entre el esquema democrático y la aspiración totalitaria, 1914-1945”. Se estudia en él la influencia de la propaganda en estos años, en especial la creada desde los estados totalitarios. También se analiza el nacimiento de la radiofonía y el sistema democrático en el que sobresalieron las revistas ilustradas y los noticiarios cinematográficos. En este capítulo nos parece muy destacable el análisis de las teorías que se utilizaron en la Comunicación en aquellos años, como el conductismo, la aguja hipodérmica, o la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt.

El nacimiento y afianzamiento de la televisión se estudian en el capítulo 6. Desde su nacimiento en 1935 hasta finales de los años sesenta, el capítulo presenta un análisis de los principales jalones de su evolución con especial atención a los años de esplendor del medio en los cincuenta. Este apartado también analiza la evolución del cine tras la Segunda Guerra Mundial, con atención al cine neorrealista italiano. El análisis del periodo se cierra con un estudio de la evolución de la prensa desde la Segunda Guerra Mundial a la década de los años sesenta, los años de comienzo de la Guerra Fría.

Para los autores el periodo entre 1968 y 1991 son años de transición. Así, es como titulan su séptimo capítulo. Transición porque son los años de desaparición de los regímenes socialistas, de las dictaduras del sur de Europa y de crisis del Estado del bienestar. Transición porque son años de concentración de los medios en grandes grupos multimedia en Europa y Estados Unidos. Transición por la desregularización de la radiofonía y del mercado musical que experimentó un gran crecimiento. Y transiciones televisivas con la regionalización de las televisiones y la aparición de canales privados. Son también estos los años en los que fructificaron múltiples estudios de Comunicación.

El libro termina con un capítulo dedicado a la revolución digital en el que se reflexiona sobre el hoy de los medios de Comunicación inmersos en la cultura de la posmodernidad. No sólo la revolución de internet se analiza en este capítulo de cierre, nuevas industrias culturales como el videojuego completan esta mirada en la que no se olvida la situación de la prensa en la actualidad. Una actualidad que se queda abierta en un epílogo necesariamente inconcluso con el que se clausura el libro en un momento en que se vive la tensión entre la globalización y el localismo.